

Comentario de textos.

Camilo José Cela

Yo, señor, no soy malo, **aunque** no me faltarían motivos para serlo. Los mismos cueros tenemos todos los mortales al nacer y **sin embargo**, cuando vamos creciendo, el destino se complace en variarnos como si fuésemos de cera y en destinarnos por sendas diferentes al mismo fin: la muerte. Hay hombres a quienes se les ordena marchar por el camino de las flores, y hombres a quienes se les manda tirar por el camino de los cardos y de las chumberas. Aquellos gozan de un mirar sereno y al aroma de su felicidad sonríen con la cara del inocente; estos otros sufren del sol violento de la llanura y arrugan el ceño como las alimañas por defenderse. Hay mucha diferencia entre adornarse las carnes con arrebol y colonia, y hacerlo con tatuajes que después nadie ha de borrar ya.

Nací hace ya muchos años –lo menos cincuenta y cinco– en un pueblo perdido por la provincia de Badajoz; el pueblo estaba a unas dos leguas de Almendralejo, agachado sobre una carretera lisa y larga como un día sin pan, lisa y larga como los días –de una lisura y una largura como usted para su bien, no puede ni figurarse– de un condenado a muerte.

Era un pueblo caliente y soleado, bastante rico en olivos y guarros (con perdón), con las casas pintadas tan blancas, **que** aún me duele la vista al recordarlas, con una plaza toda de losas, con una hermosa fuente de tres caños **en medio de** la plaza.

Camilo J. Cela: *La familia de Pascual Duarte*.

Cuestiones:

1. Redacta un resumen del texto.
2. Indica el tema y la organización de las ideas del texto.
3. Realiza un comentario crítico sobre el contenido del texto.
4. Indica la clase y el valor de las partículas subrayadas en el texto.
5. Explica las relaciones sintácticas que se establecen entre las oraciones del siguiente fragmento:
Hay hombres a quienes se les ordena marchar por el camino de las flores, y hombres a quienes se les manda tirar por el camino de los cardos y de las chumberas.